

dorso del tórax desnudo, coriáceo y lleno de arrugas; el escudete menos convexo, presenta dos hoyos en su base, y el abdómen, recogido, no se comprime tanto. En el macho, el tercer artejo de las antenas es arqueado y tiene una escotadura. Las especies llegan raras veces a la longitud de 0^m,00225; forman agallas en los capullos y hojas, y sobre todo en las flores, aunque menos notables y regulares que las del género anterior.

EL TERAS TERMINAL—TERAS TERMINALIS

CARACTÉRES.—Las alas de esta avispa tienen la misma estructura que las de los cinípidos, y también las antenas, pero el escudete es deprimido y aplanado; los palpos maxilares se componen de cuatro artejos y los labiales de dos. El insecto es de un verde amarillo en su mitad anterior, de un pardo rojo en la base del abdómen, detrás de un pardo negro; la estrecha escama ventral de la hembra presenta un largo mechón de pelos.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Produce las agallas esponjosas en los lados de las ramas de encina; estas agallas son a principios de la primavera blancas, con los lados rojos, pero más tarde adquieren un color desagradable y están perforadas. Encuéntrese en esta especie hembras con alas y sin ellas y además machos alados. Por lo regular viven ambos sexos separados en las agallas. De estas se han criado además de varias especies de *synergus*, cuarenta parásitos, sobre todo teromalinos. También un coleóptero (*balanillus villosus*) deposita sus huevos en la agalla para que la larva se alimente de la carne de la misma.

LA BIORIZA SIN ALAS—BIORHIZA APTERA

CARACTERES.—Esta especie rara se parece mucho a las hembras no aladas de la especie anterior, y solo se encuentran las que no alcanzan la longitud de 0^m,0045. Su color es pardo amarillo rojizo, un poco más oscuro en la brocha de las antenas, y tienen una especie de faja negruzca alrededor del abdómen, que es muy comprimido. El pequeño escudete sobresale apenas y el tórax es menos ancho que la cabeza y el abdómen.

USOS Y COSTUMBRES.—La avispa se presenta muy pronto en primavera, después de soportar el invierno, pues en 22 de noviembre de 1870 la he recogido en gran número en varias encinas. Viven en las raíces de las encinas viejas, a menudo a varios pies de profundidad debajo de tierra, donde las agallas de varios espacios se encuentran en mayor ó menor número, tan oprimidas entre sí que no deben confundirse con las agallas del *cynips radialis* parecidas a una patata.

EL DIASTROFO DE LOS ZARZALES—DIASTROPHUS RUBI

CARACTERES.—Esta especie se parece por los nervios de las alas a los cinípidos y también por el primer segmento abdominal, más largo que los otros. Las antenas, filiformes, se componen de trece a catorce artejos, y en el macho de quince. Todo el cuerpo es de un negro brillante; las patas de un pardo rojo, más ó menos claras.

USOS Y COSTUMBRES.—Este cinípido produce en los tallos de los zarzales agallas de un aspecto a menudo extraño, de las que en abril del año siguiente salen las avispas cada cual por un agujero.

EL DIASTROFO DEL GLECHOMA—DIASTROPHUS GLECHOMÆ

CARACTERES.—Esta especie está provista de pelos en

el protórax y de verrugas en el mesotórax, lo mismo que en el escudete; su color es el mismo que el de la especie anterior, pero menos brillante.

USOS Y COSTUMBRES.—Producen en la *glechoma hederacea* agallas carnosas esféricas de un compartimiento y de bonito color rojo.

EL RODITO DE LOS ROSALES—RHODITES ROSÆ

CARACTÉRES.—El rodito de los rosales y sus pocos congéneres reúnen respecto a la estructura de las alas anteriores las dos formas ya citadas, porque tienen una ancha celda radial triangular, y al mismo tiempo una segunda cubital también triangular, situada debajo de la base de aquella. La cabeza es más ancha que el tórax y menos deprimida que en los cinípidos. Todo el abdómen, excepto su extremidad, y las patas son de un pardo rojo y lo demás negro, como en el macho la mayor parte del abdómen. La última escama ventral de la hembra se abre con un largo pico puntiagudo. Los machos viven muy aislados.

USOS Y COSTUMBRES.—La citada especie produce en los rosales silvestres, y también a veces en las centifolias de los jardines, unas agallas velludas, llamadas *reyes de rosa*, *manzanas de sueño* ó *bedejuar*. En tiempos antiguos se atribuían a estas agallas propiedades medicinales; para obtener su efecto debían colocarse en posición natural debajo de las almohadas de los niños de sueño agitado, ó bien se tomaban en forma de polvo para combatir las lombrices, la diarrea, etc.

La agalla es madura en otoño, pero solo en la primavera salen los habitantes, no solamente las avispas, sino a menudo también inquilinos, como por ejemplo el *aulax de branet*, y especies del género *synergus*, pero sobre todo icneumónidos de las familias de los *teromalinos* *ibraconidos*.

EL RODITO DE LOS JAZMINES—RHODITES EGLANTERIÆ

CARACTÉRES.—Esta especie, muy semejante a la anterior, tiene las alas más claras, y en vez del triángulo de la segunda celda cubital solo presenta un puntito de color rojo más claro.

USOS Y COSTUMBRES.—Produce unas agallas duras y esféricas del tamaño de un guisante, ó más pequeñas; hállese en la cara inferior de las hojas, pero también en otros sitios: tampoco carecen de parásitos.

Algunas otras especies viven bajo las mismas condiciones en los rosales, y es por lo tanto muy fácil confundirlas.

No nos es posible describir más agallas ni productores, pero sí creemos deber recomendar, a los que deseen conocer las que se encuentran en las encinas, la obrita ya indicada.

LOS INQUILINOS Ó CINÍPIDOS FALSOS

De este grupo solo haremos mención de los géneros *synergus* y *aulax*, cuyas venas de las alas corresponden a la segunda forma, en la que hay dos celdas cubitales, la primera y la tercera, entre las cuales se intercala la ancha celda radial triangular. El abdómen, ligeramente comprimido, se enlaza con el tórax por un corto tallito dilatado que se distingue por varios surcos longitudinales, mientras que en las especies de *aulax* es liso. Los palpos labiales tienen dos artejos, con un grande apéndice en la extremidad, que falta en los *aulax*. En estos últimos los artejos de la brocha no difie-

ren en longitud y las antenas, filiformes, se componen de trece a catorce artejos en la hembra y de quince a diez y seis en el macho. Una especie de los *sinergus* (*synergus facialis*) vive como inquilino en el *cynips solitaria*, *cynips glutinosa*, *albopunctata*, *teras terminalis*, *spathegaster baccarum*, *tricolor* y otros, apareciendo en el mismo año en que se ha formado la agalla. Es de color negro brillante, con las antenas, las patas y la cabeza, excepto la frente y la coronilla, de color amarillo; mide de 0^m,0013 a 0^m,0026 de largo.

No todas las especies de *aulax* son inquilinos; también hay entre ellos cinípidos verdaderos que nunca producen agallas en la encina, pero sí en algunas yerbas (*aulax hieracis*, *sabaudi*, *potentille*); una especie, el *aulax rhoeadis*, vive en las cúpulas de la adormidera.

LAS ALOTRIAS—ALLOTRIA

Mientras que las especies hasta ahora descritas y otras muchas habitan las agallas producidas por ellas mismas, ó como inquilinos se alimentan por lo menos en sus protuberancias, las que nos resta citar son *cinípidos parásitos*, es decir, que se parecen por la estructura de su cuerpo lo bastante a los cinípidos para poder agruparse con ellos, pero no tienen nada que ver con las agallas, sino que se desarrollan del mismo modo que los icneumónidos en los cuerpos de otros insectos, como por ejemplo, las cuarenta pequeñas especies del género que nos ocupa en los pulgones.

CARACTERES.—Respecto a la forma se asemejan al grupo anterior: el cuerpo es corto y casi redondo; el abdómen es apenas pedunculado; la forma de las alas corresponde a la segunda clase; la superficie pulimentada del pequeño cuerpo, sin embargo, y las delgadas antenas, por lo regular tan largas como aquel, les distinguen fácilmente. En muchas especies la celda radial no se cierra del todo hacia atrás, y en algunas otras, solo se ven muñones de las alas; de modo que seguramente el género se habría subdividido en varios si la historia del desarrollo no fuera tan análoga en todos.

LOS FIGITIDOS—FIGITIDÆ

CARACTERES.—Los figitidos constituyen otro grupo que se caracteriza por el cuerpo más prolongado, puntiagudo en la hembra, y por el taladro saliente. La celda radial de las alas anteriores es corta y triangular, tanto como ancha; la escama dorsal del segundo segmento abdominal no llega ni a la mitad de la longitud de todo el abdómen; el macho tiene las antenas de catorce artejos, la hembra de trece.

LOS FIGITES—FIGITES

CARACTÉRES.—Este género, más rico en especies, el *psilogaster* de Hartig, se caracteriza por el tallo abdominal corto anular dividido por una escotadura horizontal en la parte principal superior y otra inferior obtusamente denticulada; la superficie de aquella lleva surcos longitudinales. Los dos primeros segmentos del abdómen oval solo ligeramente comprimido, se parecen bastante en longitud en el dorso, pero el primero se estrecha poco a poco en los costados sin tener la base cubierta de pelos como en otros géneros. Las antenas son filiformes en el macho, ligeramente hinchadas en su parte anterior en la hembra; los ojos están provistos de muy escasos pelos.

EL FIGITES ESCUTELARIO—FIGITES SCUTELLARIS

CARACTÉRES.—Esta especie es de un negro brillante,

solo roja en las patas anteriores desde los trocánteres hacia abajo; la cabeza, los lados del tórax y el escudete son rugosos, el borde anterior del segundo segmento abdominal provisto de surcos; el escudete se distingue por dos hoyitos profundos casi cuadrados.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta especie parece extenderse sobre casi toda la Europa.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Vive como parásita en el género de *moscas sarcophagas*; todas las otras especies del género que hasta ahora se han observado se alimentan de larvas de mosca.

LA IBALIA DE FORMA DE CUCHILLO—IBALIA CULTELLATOR

CARACTÉRES.—Esta avispa difiere demasiado del género anterior para poder clasificarse con él, si no constituye por su estructura muy particular una forma que poco se acomoda a toda la familia. El abdómen inserto es tan comprimido lateralmente que casi ofrece el aspecto de una hoja de cuchillo fija en el tórax cilíndrico y prolongado como en su mango; sus segmentos son de igual longitud entre sí ó en la hembra es el quinto más pequeño. El tórax muy rugoso en su dorso lleva un escudete ligeramente escotado y dos surcos longitudinales en el dorso del mesotórax. El protórax arqueado en su borde posterior se prolonga hacia adelante en un corto cuello en el que se inserta la ancha cabeza también muy rugosa. Las antenas de la hembra se componen de trece artejos y las del macho de quince. Las alas de aspecto turbio tienen nervios fuertes de color negro y pertenecen a la primera forma; pero a causa del grosor de los nervios la celda cubital del centro desaparece casi del todo. Las patas son muy fuertes, sobre todo las posteriores cuya primera articulación del pie tiene más de dos terceras partes de la longitud del tarso. La longitud de la avispa es de más de 0^m,011: su color es negro con las patas anteriores desde los tarsos y con el abdómen pulido de un rojo pardo.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Vive parásita en las larvas del jilófago común, que más adelante conoceremos. En un año que había procreado mucho el citado jilófago en el bosque vecino de nuestra ciudad, el tronco de un pino estaba literalmente cubierto de estos cinípidos parásitos, sobre todo de machos. Desde entonces no lo he visto ya en aquel bosque sino aisladamente en las flores silvestres durante el verano en la Suiza y últimamente una vez en la pared exterior, otra vez en la ventana de una casa recién construida, de modo que el parásito lo mismo que su anfitrión se importa en los edificios por medio de la madera de construcción.

LOS PROCTOTRUPIDOS—PROCTOTRUPIDÆ

CARACTÉRES.—Bajo este nombre (*codrinos*, *oxiuros*, de los autores antiguos) los naturalistas modernos reúnen un número bastante considerable de pequeños parásitos, que como grupos de tránsito apenas pueden caracterizarse en su generalidad, y que constituyen nuestra novena familia. La forma de los nervios de las alas, semejante a veces a la de los cinípidos, no permite, sin embargo, que se reúnan ambos grupos, porque en el caso que nos ocupa no falta la señal como allí; también el aspecto general del cuerpo se opone a esta agrupación; y por otra parte obsérvanse caracteres que se inclinan a la familia siguiente, como las antenas angulosas

y la falta de celdas y venas en las alas, excepto la cubital en las anteriores; también serían un obstáculo para semejante reunión algunas diferencias, así como la circunstancia de que en las hembras el taladro sobresale de la extremidad del abdomen. Los proctotrípidos son generalmente avispidas negras que sin ser delgadas ni graciosas tienen la estructura del cuerpo prolongada, y que sin poderse llamar perezosas demuestran cierta lentitud y pesadez. Del mismo modo que el abejorro pesado, pero siempre activo, forma contraste con otras especies de abejas más rápidas en sus movimientos, así los proctotrípidos le ofrecen con los calcidios. No fijan su atención en el enemigo a mucha distancia, ni tampoco tratan de escaparse emprendiendo la fuga. Viven con preferencia en sitios húmedos debajo de la hojarasca en la parte inferior de gruesas cercas, mientras que los calcidios, siempre en movimiento, y cuyas hembras buscan de continuo el objeto a que confiar sus huevos, prefieren el sol, eligen la sombra en medio de la abundancia del verde follaje, y solo reposan en centros de putrefacción cuando se ven obligados a buscar un lecho seguro contra las influencias perniciosas del invierno, a fin de preservar la delicada estructura de su cuerpo. Podríamos presentar una serie de las especies más graciosas, pero no acabaríamos nunca. Prefiero por lo tanto dar noticias sobre el proceder de uno de estos diminutos insectos, describiendo al mismo tiempo una forma que recuerda singularmente la familia que sigue, sirviéndola de tránsito.

La primera de estas especies es el *teleas læviusculus* de Ratzeburg, ó *phalaenarum* de Haertig; la otra, muy análoga, pero diferente por la extremidad del abdomen, es el *teleas terebrans*; ambas, y dos más que Ratzeburg quiere separar de estas, son de un color negro brillante, con las ancas y los muslos de un pardo negruzco. Las diferencias, apenas visibles para el naturalista, no pueden tomarse aquí en consideración; pero en cambio daremos algunas noticias sobre el género de vida de estas avispidas. Las hembras depositan sus huevos en los de mariposas, la primera en los del *teleas tenebrans* y la segunda en los de otra especie análoga de que más tarde trataremos. En estos pequeños huevos se desarrollan a veces dos, tres, y hasta trece de esas avispidas, que para su desarrollo necesitan de cuatro a seis semanas. Bouché crió en agosto, en el espacio de quince días, varios de estos insectos, de modo que pueden suponerse varias crias al año, con tal que existan bastantes huevos de mariposa como alimento. Ratzeburg observó el *teleas terebrans* al depositar los huevos. Apoyado en las patas posteriores, moviendo las anteriores y las antenas lentamente, alarga y recoge el taladro con una lenta pulsación sin que se abra el abdomen, mientras que la parte anterior del cuerpo avanzando y retrocediendo ayuda a ejecutar el movimiento. Las alas se despliegan a veces, pero vuelven en seguida a reposar suavemente sobre el cuerpo; esto dura poco más o menos un cuarto de hora, y mientras tanto se pasean otros de sus compañeros por encima de los círculos de huevos, tocándoles sin cesar del modo acostumbrado con las graciosas antenas.

LOS CALCIDIOS—CHALCIDÆ

CARACTERES.—La muy numerosa familia de los calcidios ó teromalinos, según antes se llamaban, con sus especies, en la mayor parte pequeñísimas, se aísla como grupo de los otros himenópteros mucho más que los *proctotrípidos*. Las antenas, siempre angulosas, las anchas alas sin nervios, el brillo metálico del cuerpo, recogido ó prolongado y gracioso, y el taladro, que en la hembra sobresale del vientre

por delante de la punta del abdomen, son caracteres especiales que distinguen los calcidios de sus congéneres más afines.

Los ojos reticulares y relativamente grandes, de forma oval prolongada, no son nunca escotados; los ojuelos existen en la coronilla; las alas no tienen células, las anteriores carecen de la señal; y en cuanto a las venas, solo la cubital ofrece un marcado desarrollo, ofreciendo buenos caracteres distintivos; sale de la base del ala, se corre a cierta distancia cerca del borde anterior, reuniéndose luego con este mismo, y después sepárase en forma de rama hacia la superficie, rematando en un botón más ó menos desarrollado. Las antenas, marcadamente angulosas y en figura de látigo, ofrecen gran abundancia de formas y hasta difieren a veces en los dos sexos de una misma especie; á menudo se intercalan entre el tallo y el látigo algunos artejos muy cortos, diferentes de los otros, los llamados anillos. Los pies tienen por lo regular cinco artejos, presentando a veces también tres ó cuatro. Todos estos caracteres influyen en la clasificación de los géneros y especies, sin contar la forma del tórax, sobre todo en el mesotórax, que puede tener una superficie ordinaria ó dos surcos longitudinales, dividiéndose en tres lóbulos. Tales son, á grandes rasgos, los caracteres de ese ejército de pequeñísimos insectos, de los que describiremos algunas formas en general, pues de lo contrario deberíamos hacer una descripción demasiado minuciosa.

En otro lugar decíamos que la hembra del *torymus regius* depositaba un huevo en la larva de una agalla, para que el gusano nacido pudiera alimentarse de los jugos del cinípido. Durante el acto permanece tranquilamente con la extremidad abdominal abierta y con la primera escama dorsal levantada. De un pequeño orificio que en rigor debería abrir la habitante legítima, sale por fin nuestra avispidá dorada, ostentando un brillo azul en el dorso y las patitas de un rojo amarillo.

LOS TEROMALOS—PTEROMALUS

CARACTERES.—Muy parecido por su aspecto general á los teleas antes citados, el género de los teromalos, sumamente rico en especies, se distingue de ellos esencialmente por tener la superficie del abdomen deprimida en forma de hoyo. Las antenas, de tres artejos, se insertan en medio de la cara apenas punteada, presentando en la base del látigo ligeramente ensanchado, dos anillos muy pequeños. El abdomen puede considerarse cuando más, como pendiente, pues no se distingue ningún tallo marcado, y en la hembra no sobresale el taladro. Por lo demás, ni las patas ni las alas ofrecen un carácter particular, excepto la rama bastante larga del nervio cubital, en cuyo botón se divisa por lo menos un diente. El abdomen de todas las especies presenta un brillo metálico verde, á veces con viso azul. De los cinco artejos casi siempre claros del pie, solo el de la garrá es negro. Las especies se distinguen por manchas en las alas, por el tórax más ó menos punteado y por el color de las antenas y las patas.

USOS, COSTUMBRES Y REGIMEN.—Los teromalinos viven en coleópteros *jilífagos*, algunos en pulgones y larvas de mosca, y el *pteromalus (Diplolepis) puparum* en las crisálidas de varias mariposas diurnas. En los sitios en que se encuentran estas crisálidas, los teromalinos vagan silenciosamente, más apenas la oruga ha cambiado por última vez su piel y queda pendiente como crisálida, pásase también sobre ella alguna ú otra hembra de teromalino y deposita en su interior una infinidad de huevecitos, á pesar de que la víctima se mueve y opone resistencia con sus segmentos ab-

dominales, único medio defensivo de que dispone. Con el tiempo la crisálida pierde toda su movilidad y su color, ofreciendo, después que todas las avispidas han salido, cada cual á su tiempo, el aspecto de harnero. En verano se verifica el desarrollo de esta especie á las cuatro semanas. En las crisálidas que invernan, las avispidas se reúnen á veces hasta en número de cincuenta en una sola ninfa. Las formas recogidas que vemos en el follaje de las encinas brillando con los más magníficos colores azules y verdes metálicos viven en diferentes agallas.

EL CALCIS CLAVIPEDO—CHALCIS CLAVIPES

CARACTERES.—Esta especie se encuentra á menudo en gran número en las hojas de encina y se mueve más bien á saltos que volando; busca decididamente con preferencia la sustancia dulce de los excrementos de los pulgones, y más se ocupa en esto que en los deberes de la reproducción.

EL ESMICRA CLAVIPEDO—SMICRA CLAVIPES

CARACTERES.—Este calcidio es el más grande de nuestros países, puede alcanzar la longitud de 0",006 ó más.

Este pequeño insecto, de estructura graciosa, tiene las patas más ó menos rojas, y el cuerpo de un negro brillante; las alas se distinguen de las de otras especies de la familia por la mayor abundancia de nervios.

USOS Y COSTUMBRES.—Desde mayo hasta agosto vive en los cañaverales; en el agua bordeada por estos habita la larva, de forma prolongada y semejante á una sanguijuela, de la especie conocida con el nombre de mosca de armas, larva que para convertirse en crisálida sale del líquido elemento en busca de la tierra húmeda. En este viaje que se verifica con bastante lentitud, la hembra del esmicra encuentra probablemente ocasión de cumplir con sus deberes maternos. No he podido observarla, pero obtuve la avispa de una de las citadas crisálidas.

LOS EVANIADOS—EVANIADÆ

CARACTERES.—Los límites que encierran esta familia son muy poco naturales, pues en ella se han reunido todos los icneumónidos en que el abdomen no se inserta del modo regular en el borde inferior del metatórax, sino en el centro ó por encima del mismo, agregándose algunas otras especies que no pudieron clasificarse de otro modo.

LOS EVANIOS—EVANIA

Los evanios, que como el género más rico en especies ha dado el nombre á la familia, se encuentran en todos los continentes y viven como parásitos de los blatas, según se ha demostrado cuando menos en algunas especies.

CARACTERES.—Las especies que cuentan las avispidas más pequeñas ofrecen un aspecto particular, porque el abdomen, falsiforme y muy comprimido, inserto á mucha altura en el tórax, es casi rectangular y muy inferior en tamaño á este, sobre todo cuando los delgados muslos posteriores le cubren lateralmente. La ancha cabeza tiene en medio de los ojos las gruesas antenas, de tanta longitud como la del cuerpo; en las alas anteriores hay una gran celda radial, una cubital y otra discoidea, pero también se hallan especies que casi carecen de nervios, teniendo solo dos braquiales, especies

que se han separado con el nombre particular de *brachygaster* de los evanios, clasificando entre ellas también al pequeño *brachygaster minuta, ohyptia minuta*.

Esta especie mide 0",00337 á 0",0045; es negra, con puntos ásperos en la cabeza y en el tórax; y es, según parece, de todas las especies conocidas la más diseminada hacia el norte. En el espacio de casi veinte años, solo pude cogerla una vez en los alrededores de Halle, á orillas de un foso.

EL FENO ASECTADOR—FÆNUS ASSECTATOR

CARACTERES.—Esta especie que vive como parásita en los himenópteros que habitan en los muros, es un insecto del todo comprimido lateralmente, de color negro con manchas rojas en el abdomen, y rojo en los trocánteres de los tarsos posteriores; el taladro tiene poco más ó menos una cuarta parte de la longitud del abdomen.

USOS, COSTUMBRES Y REGIMEN.—Vuela en verano por las paredes ruinosas de barro, pero de una manera tan particular, que no es posible pase desapercibida á la vista de un observador algo atento. Levantando el abdomen y entreabriendo los tarsos posteriores, ejecuta ligeros movimientos, arqueándose siempre á lo largo del muro; apenas se cansa, anda algunos pasos, y después vuela de nuevo en la misma posición.

Yo he cogido esta avispidá con mucha frecuencia, valiéndome de una ventosa, pero siempre me admiró su vuelo ligero y gracioso, que durante mucho tiempo se continuaba en un reducido espacio, sin que ninguna parte del cuerpo chocara contra las paredes de la prisión.

EL FENO DE FLECHA—FÆNUS JACULATOR

CARACTERES.—Esta especie, más rara, pero un poco más grande, se distingue de la anterior por los tarsos y pies blancos en la base, cuando menos los de las patas posteriores, por el abdomen, rojo en el centro, y por el taladro, mucho más largo.

Algunas formas extrañas, con las partes muy prolongadas, habitan los países cálidos.

LOS BRACÓNIDOS—BRACONIDÆ

CARACTERES.—Los bracónidos, nuestra familia duodécima, constituyen el tránsito entre los calcidios y los verdaderos icneumónidos, por lo que toca á la estructura del cuerpo, mientras que por su género de vida se asemejan á aquellos. Son por término medio avispidas más pequeñas de 0",00225 á 0",0065 de largo; muy pocas llegan á 0",013 de longitud. Se reconocen más fácilmente por los nervios de las alas, pues el ala anterior solo tiene una vena braquial. Además el segundo segmento abdominal se une con el tercero en el dorso y no deja ninguna sutura, ó es inmóvil en la impresión transversal correspondiente. Este carácter facilita el reconocimiento de las pocas especies sin alas que también aquí se encuentran, aunque son mucho más comunes en los teromalinos. Solamente los afidios presentan una excepción del citado carácter y una forma más sencilla de las alas.

Excepto algunos raros casos, las antenas rectas de los bracónidos son filiformes ó cerdosas y se componen de mayor número de artejos de los que suele haber; las patas tienen dos trocánteres del muslo, y los pies cinco artejos.

Para reconocer los géneros y especies es preciso fijarse en